

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA,

PRECIO DE SUSCRICION.

Madrid, 8 rs. Prov. 30 triza. Ult. y Estran. 72
Las suscripciones y anuncios se admiten en la
Administración, calle del Rubio, núm. 23.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.
Entregando su importe en Madrid ó envián-
dole en metálico, libranza ó sellos del correo á
la Administración, calle del Rubio, núm. 23,
que no servirá la que no esté pagada.

AÑO XX, NÚM. 3,626, DE LA NOCHE. MADRID, MIERCOLES 16 DE OCTUBRE DE 1867. OFICINAS, CALLE DEL RUBIO, NÚM. 23.

PRIMERA EDICION.

La *Gaceta* publica hoy cuatro reales decretos expedidos por el ministerio de Gracia y Justicia:

Jubilando á D. Juan Ferreira Caamaño, fiscal del tribunal especial de las Ordenes militares;

Nombrando fiscal del Tribunal de las Ordenes á D. Demetrio Villalaz, que lo es de la audiencia de Madrid;

Nombrando en comisión para la fiscalía de la audiencia de Madrid á D. José María Manresa y Navarro, subsecretario cesante del ministerio;

Y promoviendo á D. Manuel María de Arjona, magistrado de la audiencia de Mallorca á la presidencia de sala que resulta vacante en el mismo tribunal.

De real orden se ha dispuesto que los notarios que hayan obtenido su traslación dentro del mismo distrito notarial con arreglo al art. 11 del real decreto de 28 de diciembre de 1866, deben llevar consigo los protocolos que tenían á su cargo en la notaría que ha de quedar suprimida, continuando en la nueva á que hayan sido trasladados su protocolo corriente sin alteración alguna en la numeración correlativa de los instrumentos y solo con el cambio del nombre de la residencia.

Se ha declarado de real orden que el artículo 23 del real decreto de 28 de diciembre último no comprende á los notarios que al tenor de las antiguas leyes entraron en el ejercicio de su cargo con anterioridad á la ley del notariado de 28 mayo 1862.

Por el ministerio de Hacienda se ha expedido una real orden dictando varias disposiciones para facilitar y llevar á cabo la redención de censos.

Las redenciones de censos una vez solicitadas y concedidas por la administración en forma legal son obligatorias y respetables para el Estado y para los que las obtuvieron.

Desde el día en que la aprobación de la redención se haga saber al censatario y este satisfaga su importe ó el del primer plazo concluye la obligación de abonar los réditos del censo que no podrán ni rebatirse ni reclamarse.

La aprobación de las redenciones de censos se hará saber á los censatarios,

según dispone el art. 240 de la instrucción de 1.º de mayo de 1855, en la forma establecida para las adjudicaciones de fincas por real orden de 25 de enero último.

Los redimentos deberán concurrir á pagar el importe total de la redención ó del primer plazo, si así lo hubiesen obtenido dentro de los quince días marcados en el citado art. 240 de la instrucción de 31 de mayo de 1855.

En el caso de no concurrir á hacer el pago en dicho plazo, la administración hará saber al deudor que lo realice en el término de diez días, sin que pueda apremiarle hasta que este término trascurra. Los apremios se ajustarán á las reglas marcadas en la real orden de 3 de setiembre de 1862, procediendo en último caso, si no hubiere otros bienes contra la finca conocida, hasta realizar lo que por la redención se adeude.

Las redenciones pretendidas antes de publicarse el real decreto de 14 de octubre de 1856 que suspendió la desamortización, serán concedidas á los tipos marcados en la ley de 1.º de mayo de 1855, siempre que las solicitudes consten en las relaciones remitidas al ministerio de Hacienda. También se otorgarán con tales ventajas aunque no consten en dichas relaciones, si consultados los libros de registro de las oficinas provinciales aparece indudablemente que las peticiones se hicieron con anterioridad á la publicación del espresado real decreto.

Para acreditar la presentación en tiempo hábil se ha de certificar por la administración de Hacienda pública en la misma solicitud, y con vista de los registros y asientos, cuanto aparezca respecto al día en que se presentó la instancia.

Las redenciones pedidas después de publicado el real decreto de 14 de octubre de 1856 se ajustarán á los tipos marcados por la ley de 11 de marzo de 1859 y demás disposiciones vigentes.

La *Gaceta* publica hoy una real orden del ministerio de Marina concediendo gracias y recompensas á los individuos de la armada que las han merecido con motivo de los acontecimientos de agosto último. Hé aquí esta real orden que reproducimos íntegra:

Excmo. señor: Atendiendo la reina (Q. D. G.) la recomendación que del capitán de navío, capitán del puerto de

Barcelona, D. Enrique Croquer y Pavia y del capitán de fragata, comandante del vapor *Leon*, D. Lázaro de Araquistain y Echevarria, dirije por conducto del ministerio de la Guerra el capitán general de Cataluña, espresando que dichos jefes han merecido el real aprecio al secundar activamente las disposiciones de aquella autoridad durante las difíciles circunstancias por que ha pasado el distrito de su mando; se ha servido S. M. conceder á los citados Croquer y Araquistain la cruz de segunda clase del mérito naval y disponer que la recomendación y el premio se añada en sus respectivos históricos. Y como no solo estos jefes, sino las detaciones de los buques que conduciendo tropas y vigilando las costas amenazadas por los rebeldes, y los batallones de infantería de marina se han hecho también acreedores á la soberana consideración patentizando una vez mas la decisión y lealtad que anima siempre á la marina, se ha dignado al mismo tiempo, agradecer con la referida cruz de primera ó segunda clase, según la categoría de sus empleos, á los comandantes de estos buques y batallones, y asignar la misma condecoración en número proporcionado á la existencia de clases y, en analogía con las concedidas al ejército por real orden de esta fecha, á los oficiales, guardias marinas y cadetes que á juicio de sus comandantes se hayan distinguido en el desempeño de dichas comisiones.

Concede asimismo S. M. cruces de María Isabel Luisa á los maquinistas, contramaestres, maestranza, condestables, sargentos, tropa y marina, debiendo los repetidos comandantes, en vista del número de cruces que se asigne á estos individuos, elevar en el mismo indicado concepto las correspondientes relaciones de recompensas; en la inteligencia de que en igualdad de circunstancias de mérito se atenderán á la antigüedad respectiva de los propuestos.

Quiere por último la reina que se den las gracias en su real nombre á las autoridades de los departamentos, jefes de brigadas, comandantes de provincias marítimas y jefes de los demás ramos; á todos los que han contribuido á mantener el orden, y que esta resolución se circule en los departamentos, y apóstaderos marítimos para que se persuadan cuantos sirven en la armada del aprecio con que en todas circunstancias mira su

majestad el proceder y lealtad de una corporación siempre benemérita.

De real orden lo digo á V. E. para noticia de esa junta consultiva, añadiendo que con esta fecha se dirigen á los capitanes generales de los departamentos las prescripciones convenientes para que tenga pronto y cumplido efecto lo dispuesto por S. M., y que no solo eleven propuestas de las enunciadas clases, sino de todos los jefes y subalternos á quienes consideren dignos de obtener pruebas de la regia munificencia.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 10 de octubre de 1867.—Martín Belda.—Señor presidente de la junta consultiva de la armada.

Por reales órdenes de esta fecha se ha significado al ministerio de Estado por el de Marina ser la voluntad de S. M. se conceda la gran cruz de Isabel la Católica al teniente general D. José de Ibarra y Autran, capitán general del departamento de Cartagena, y al jefe de escuadra D. Francisco de Paula Pavia y Pavia, capitán general del de Ferrol; y se ha conferido la cruz de tercera clase del mérito naval al jefe de escuadra D. Juan de Dios Ramos Izquierdo y Villavicencio, segundo jefe de la capitania general del departamento de Cádiz.

La escampavía *Alarma*, del apostadero de Algeciras, aprehendió en la madrugada del 10 del actual, en la isla Palomas, una barquilla con 10 bultos de tabaco, y en Punta-Mala un bote con siete bultos de igual género.

Ayer á las tres de la tarde salió del puerto de Cádiz el vapor-correo *Príncipe Alfonso*, conduciendo la correspondencia pública y de oficio para las Antillas.

El periódico oficial inserta exposiciones á S. M. de los oficiales de artillería de Búrgos, regimiento infantería de Castilla, comandancia general de la division de Búrgos, el cuartel de E. M. de Castilla la Nueva, el regimiento infantería de Almansa y la inspeccion general de Carabineros.

SEGUNDA EDICION.

El *Invalído Ruso* refiere los detalles de una célebre causa que acaso sea la única de este género. El acusado es un hom-

bre de 57 años, que ha dado muerte á su hijo único que contaba la edad de siete años, ofreciéndole en holocausto al Señor.

El acusado, que ha muerto en la prisión, pertenecía á la secta del Salvador (Spasovo-Sogliassie) cuyos prosélitos fanáticos niegan la felicidad en la tierra. Para librar los lazos del demonio á la criatura cometió el crimen referido.

Una carta de Méjico refiere la siguiente curiosa anécdota:

«Un general, Félix Díaz, hermano de Porfirio, ha acusado al actual ministro de la Guerra, general D. Ignacio Mejía, de haber comerciado con los franceses y de ser traidor, habiéndose robado 480 mulas del ejército liberal y dejado por su falta los pertrechos de guerra en poder del ejército intervencionista. Lo van á sujetar á juicio; pero esto ha dado origen á un episodio grave, muy grave. Llamó Juárez á Porfirio Díaz y quiso nombrarle ministro de la Guerra en lugar de Mejía. Porfirio dijo que no, porque era hermano del acusado. Juárez dijo: «No le habeo.» Díaz resistió. Juárez insistió y dijo: «Puedo obligar á usted.» Díaz se le rió en las barbas y le dijo: «No quiero que usted me nulifique en el ministerio como á Doblado y Gonzalez Ortega, porque usted desea ser presidente y yo le habeo sombra.» Juárez dijo: «Pondré á usted preso.» Díaz contestó: «Yo le habria usted hecho si hubiese podido; pero la tropa es mia, y yo no he puesto á usted preso por favor, y por no dar un escándalo y hacer al mundo la division del partido liberal.» Esta es la situación por los hechos juzgo usted de ella.»

El casino de Medina Sidonia dió el domingo último una espléndida comida al teniente de navío D. José Pardo de Figueroa, natural de dicha ciudad, por su feliz regreso, después de haber hecho la campaña del Pacifico abordo de la fragata *Namagua*. También se celebró por el espresado motivo una solemne funcion de iglesia, repartiéndose además limosnas á los pobres y familias necesitadas.

El Parlamento de Sidney (Australia) ha votado una suma de 45000 duros para la recepcion del príncipe Alfredo de Inglaterra.

El almirante Ferragut ha salido de Gravesend con el *Franklin* y el *Tropic* pe-

se admirará de qué hayan fumado sus progenitores.

—Adios, vuelo en busca de mi tesoro... le necesito porque los fondos están en baja y quiero hacerme un traje deslumbrante para debutar en el papel de *Jocunde*.

—¿En la ópera cómica?

—No, en Quimper-Corentin.

Luciano volvió á su ocupacion de colocar en las cajas los alfileres y reflexionando sobre todo lo que ha relatado Dodichet, se dice:

—Haré bien, por prudencia, en dejar pasar algunos dias antes de presentarme en casa de Mirotaine, pues debe estar muy colérico por haber sido tomado por juguete y será bueno dejar que se apacigüe su cólera... dejemos que se olviden los acontecimientos de este dia, á fin de que no se pueda adivinar que estoy instruido en ellos.

Pero durante los ocho dias que dejó pasar Luciano, Dohotté había convidado á comer á Callé, y sabemos que comiendo le había dicho á su convidado, que si Dodichet tuvo la idea de presentar un novio para la señorita Julieta, fué con el objeto de servir los amores de Luciano. Callé que es charlatan como lo son casi siempre los que nada tienen que hacer, dijo á Aldegonda cuanto le había referido Dubotté, Aldegonda lo puso en conocimiento de su marido y el papá Mirotaine tuvo con su hija una escena borrascosa.

—Estais en connivencia con todos esos malvados, con esos canallas que me han estado una comida; y es vuestro Luciano quien los ha lanzado á la brecha y será muy posible que de ello entiendan los tribunales. Cuando le vea, le trataré como merece.

Julietta protesta, jura á su padre que no sabia nada, que Luciano es incapaz de haber imaginado semejante cosa. Mirotaine sigue creyendo lo contrario y cuando dos dias después se presenta el pobre Luciano ante el padre de la que adora humilde y sonriendo para informarse de su salud, Mirotaine con aspecto furioso le rechaza hasta la puerta, diciéndole:

—¡Mi salud! ¿Y osais venir á informarme de mi salud, después de moraros de mí, de una manera tal que ha bastado á arrebatármela? ¡Muy atrevido sois al venir á mi presencia!

Luciano, todo sobrecogido, balbuceó:

—Pero, ¿qué he hecho yo? ¿por qué me tratáis así?

—¿Qué habeis hecho? ¡Y afecta ignorarlo! Yo no soy vuestro juguete, no señor. ¡Y la comida que se me ha obligado á dar! ¡Una comida de once cubiertos!... ¡Tres servicios!... ¡Mi viejo burdeos! ¡Y ese conde italiano que no era mas que un boticario... que el Dodichet anuncia como un millonario que busca una mujer y la tiene en Pontoise!... ¡Y el café, los licores! Vuestro amigo Dodichet tomó tres veces Coñac... ¡Negad que es vuestro amigo, y que ha imaginado esta indigna comedia con la esperanza de ser útil á vuestros amores con mi hija!

—Si Dodichet ha hecho eso por hacerme un favor, os juro por mi honor, que fué á disgusto mio y que yo por el contrario le habia prohibido...

—¡A otro con esa, señor mio! declarais que Dodichet es vuestro amigo, y esto basta para que no volvais á poner los pies en mi casa.

—Pero mis intenciones son puras, bien lo sabeis. Mi comercio de alfileres no va mal y tengo la esperanza...

—Si, si, haceld prosperar con ayuda de vuestros amigos, pero no volveré á ser vuestro juguete. Idos y os prevengo que no volvais, no seriais recibido.

Y Mirotaine cerró la puerta con violencia. Luciano se alejó murmurando: —No veré mas á Julieta, no podré cambiar con ella ni una palabra! ¡Ah! ¡Dodichet! valiente servicio me has hecho.

XIV.

Dodichet tenor.

Al salir de casa de Luciano, lo primero que hizo Dodichet fué comprar tabaco y después fué á casa de la señorita Boulotte, donde debía encontrar á Rosa, porque ambas estaban instruidas de cuanto iba á suceder en casa de Mirotaine, y como eran mas que curiosas deseaban saber lo que habia pasado. Dodichet las prometió de antemano que se lo contaría aquella misma noche.

Ambas fumaban y bebían y aunque el cuarto de Boulotte era algo mas grande que el de Luciano, estaba tan lleno de humo que apenas se veia. Esto no impidió que Dodichet lanzara un grito admirando el cuadro que se presentaba á sus ojos.

—¡Bravo! ¡Bravísimo! Hé ahí lo que

Adhemar prolonga su visita, y dirigiendo sus miradas de uno á otro lado, descubre sobre el pavimento un objeto que las colgaduras del balcón ocultan á medias. Este objeto, cuya forma es singular, pica su curiosidad, y aprovechando un momento en que Natalia se ocupa en arreglar las flores de sus tientos se apodera de él... Lo examina y se queda estático viendo que es el estuche de una pipa.

—Lo que es ahora, señora, no podreis decirme que no recibis á un fumador, —esclamó Adhemar con voz alterada.

—¿Todavía con eso, amigo mio? respondió Natalia dejando sus flores.

—¿Ved, señora, lo que acabo de encontrar... allí... al pié del balcón, donde se creeria sin duda que estaba bien oculto.

—¿Y qué es eso?

—No lo sabeis?

—No; os aseguro...

—Pues bien, es el estuche de una pipa... un maldito estuche cuyo olor envenena. La pipa no está dentro... probablemente la persona de quien es el estuche se habrá ido fumando.

Natalia enrojeció; su frente se nubló, pero guardó silencio.

El despecho de Adhemar creció; examinó de nuevo el estuche y se lo presentó á la jóven.

—Tomad, señora... vos se lo dareis á quien pertenece. ¡Ah! no me engaño el otro dia al creer que habeis recibido á un fumador.

—Y bien, caballero, aun cuando esto fuera, ¿no fuman ahora todos los hombres?

—¡Todos los hombres! ¿Convenis entonces en que habeis recibido á un hombre? ¿Quién es este hombre? ¿De dónde viene? ¿Qué viene á hacer aquí? ¿Cuándo viene? Responded, señora.

—No, caballero, no respondo cuando se me pregunta como vos lo haceis.

—¡Ah! lo creo, eso es mas cómodo. Cuando las damas no tienen en seguida en los labios una mentira, se encastillan en su dignidad. Esa táctica será muy buena con los simples; creo, señora, que no me contareis en ese número, tengo demasiado amor propio.

—Adhemar, ¿qué daño me habeis con esas palabras! ¿Es así como campis que prometis?

mujer tiene intrigas, cuando recibe hombres de oculto... todo el mundo sabe lo que eso significa.

—¡Caj allero! ¡Va engañais, como me ha en... las d... debia esperar... ¡Ah! las mu... todo se ha acal... de hoy... definitivamente no quiero ser vuestro...

Adhemar se lanzó al suelo con violencia el estuche que aun tenia en la mano, y salió furioso sin dignarse mirar á Natalia.

XIII.

Un jóven que no fuma.

Ya sabe el lector que después de la famosa comida dada por Mirotaine, y cuando Dubotté reconoció en el supuesto conde italiano al ex-boticario de Pontoise, este dejó precipitadamente la reunion, y que poco tiempo después Dodichet hizo lo mismo, asegurando que iba engañado diciéndole que era soltero.

Pero una vez fuera de la casa, en vez de buscar á Seringat á quien sabia que encontraría en su casa se dirigió á casa de Luciano á decirle cuanto ha hecho interés de sus amores.

Llegado al malecon Jemmapes por puente del Temple, se dijo:

—¿A qué lado del faubourg? ¿A la derecha ó á la izquierda? Me olvidé de preguntárselo. Iré á los dos. A la izquierda estan, segun se me ha dicho, las famosas *Yadimius de Borgona*... hosteleros renombrado por sus piés de carnero, y que en otro tiempo era el rey de las bodas y festines... ¡Sic transit gloria mundi! A la derecha... creo que en otro tiempo no habia mas que pastanos. Comencemos por la izquierda. No cuento con encontrar á Luciano en su casa. Ese jóven no está en su cuarto por la noche... frecuentemente sale por el dia, pero me es igual, me dirán á qué café va á fumar, porque es imposible que no fume en alguna parte.

En la primera casa en que pregunté por Luciano Grisard, se le respondió:

—Aquí es, caballero.

—¡Ah! ¿Es aquí?... ¡Bravísimo! ¿Y dónde se le puede ver de noche?

—En su cuarto.

—¿Cómo? ¿Está de noche en su cuarto?

—No sale?

—Rara vez.

—Entonces, ahora...

—Sabid al sexto piso, la puerta de la izquierda.

ra ir a Anvers, donde la escuadrilla americana permanecerá algunas semanas.

Dice una carta de Roma que Menotti Garibaldi ha estado hasta pocas leguas de Roma al frente de una partida de voluntarios, que fué derrotada por un destacamento de zuyos. Menotti está organizando actualmente, dice una carta de Roma del 8) en la provincia de Rieti otras partidas que se dispone á conducir á la lucha.

En el último número de El ministerio público se inserta la notable defensa oral hecha en grado de súplica por el letrado D. Antonio Hernandez, en la causa instruida por el juzgado del Hospicio, con motivo del asesinato de la niña Bonifacia Villamanta, perpetrado hace tiempo en la calle de la Puebla.

Leemos en El Comercio de Cádiz: «El Guadalete de Jerez hablaba el otro día de haber corrido rumores en aquella ciudad sobre la existencia de algunos casos en Cádiz y Sevilla, de una enfermedad terrible, dimanada de haberse consumido, por un error ó un descuido criminal, reses enfermas del carbunco.

En lo relativo á Cádiz, sabemos que la autoridad ha tomado los convenientes informes, y que los rumores de que ha hablado El Guadalete carecen de fundamento.»

El sábado último se suicidó en Bilbao disparándose un tiro con un revolver, D. Policarpo de Eorriaga, persona apreciable, que hacía tiempo vi á enfermo. El desgraciado contaba cincuenta y dos años.

En la mañana de ayer se inauguraron en el Grao las obras de la fábrica de gas que va á construirse en aquel pueblo.

En el teatro de Valencia se han presentado la contralto señora Garbato y el tenor P. Matti, en la ópera Il Trovatore, obteniendo el mejor éxito.

La compañía de ópera del teatro Principal de Valencia se compone de las sopranos señoras Lanzi y Sabatini; de la contralto señora Garbato; de los tenores Eres, Carpi y Rosnati; del barítono señor Fallini y del bajo Sr. Laterza.

Dice un periódico de Hamburgo, que por cantar seis noches en el teatro de aquella ciudad la señora Lucca, le han dado 30000 francos y un regalo valuado en 15000.

El gobernador de la provincia de Cádiz ha dado un banquete en honor del ejército y de la armada, representados en primer término por dos generales, el señor gobernador militar de la plaza y el Sr. Ramos Izquierdo, segundo jefe del departamento. Despues de ellos

ocupaban los primeros puestos en la mesa dos bizarros marinos del Pacífico, á quienes el banquete estaba tambien consagrado, el comandante de la Numancia Sr. Antquera, y el antiguo comandante de la Blanca, hoy capitán de puerto en Cádiz, Sr. Topete. Figuraban tambien entre los convidados el señor comandante de marina de aquel tercio naval y el señor coronel mayor de plaza. Los demás concurrentes eran diputados á Cortes, representantes del ayuntamiento, diputación y consejo provincial, jefes de hacienda, alcalde-corregidor de San Fernando y otros funcionarios y amigos particulares del gobernador.

TERCERA EDICION.

DESPATCHOS TELEGRAFICOS.

San Peter-burgo, 14. La Rusia acaba de dar su adhesión oficial á la convencion internacional de Góneva para el socorro de los heridos.

Lóndres, 14. Dice «El Times»: «Estamos autorizados para declarar que el rumor de comunicaciones que han mediado entre lord Stanley y el gobierno romano acerca de la Iglesia católica de Irlanda, no tiene fundamento alguno.»

Constantinopla, 13. Se asegura que al saber la llegada del gran visir á Creta, los insurgentes han incendiado algunas aldeas y pueblos pequeños, y una gran estension de olivares.

Bayona, 15. El emperador y la familia imperial han salido hoy á las once de la mañana para Paris.

Un periódico ministerial, La España, da cuenta de la noticia de que los periódicos franceses hablan de una oferta oficial hecha á S. S. para que admita como asilo las islas Baleares, en caso de que triunfe la insurreccion en Roma; y añade la siguiente declaración: «Ignoramos la exactitud de esta noticia, la cual no nos estrañaría fuese cierta, porque siendo España una nacion eminentemente católica, está en el deber de ofrecer su proteccion y auxilios á la persona del Sumo Pontífice, el venerable Pio IX.»

En la iglesia de religiosas de Santa Teresa se ha celebrado hoy la fiesta de beatificación de la beata Sor Maria de los Angeles, religiosa carmelita descalza de Turin, beatificada recientemente por Pio IX.

A continuación publicamos, para conocimiento de las familias, el orden de parroquias, los dias y horas en que el señor obispo auxiliar de esta diócesis va

á administrar el santo sacramento de la confirmación. Dia 16, á las once, San Ginés; dia 17, á las once, San Luis; dia 18, á las once, Santa Cruz; dia 19, á las once, San Sebastian; dia 20, á las tres de la tarde, San Andrés; dia 21 y 22, á las diez de la mañana, San Millán; dia 23 y 24, á las diez, San Lorenzo; dia 25, á las diez, San José; dia 26, á las diez, San Ildefonso; dia 27 á las tres de la tarde, San Ildefonso; dia 28, á las tres, San Marcos; dia 29, á las diez de la mañana, Chamberí.

El Imparcial copia de La Farsa, periódico satírico ministerial, el siguiente suelto: «Se dice á última hora que dos empresas mineras, muy contrarias hasta hoy, andan en tratos para explotar una abundante mina, cuyo filon desapareció en julio de 1866 por un hundimiento del terreno.»

El Imparcial, despues de copiar estas líneas que nosotros de habríamos reproducido si no las viéramos en nuestro colega, dice por su cuenta lo siguiente: «Si esa mina, bien explotada y bien administrada, puede ser un veneno de riqueza para el país, sería conveniente y patriótica la union de las dos empresas.»

Por la direccion general de Instrucción pública se ha propuesto al ayuntamiento de Madrid que el reducido sueldo que hoy disfrutan los auxiliares temporeros de las escuelas de esta corte, se aumente hasta 400 escudos.

La junta de Instrucción pública de la provincia de Soria previene á los maestros no empleen en sus escuelas otros castigos que los que cita el reglamento.

Segun noticias de La Idea, se trata de introducir reformas importantes en las escuelas de párvulos.

Los Hugonotes se pondrá muy pronto en escena en el teatro Real por las señoras Mayo, Sonnieri y Nantier, y los señores Tamberlick, Bonnehée y Atry. La señora Mayo es una artista nueva para este público.

Recibimos hoy despachos de Bayona anunciando que á las once de la mañana de ayer habia salido el emperador para Paris con su familia.

Los banqueros ingleses, Birch, Gibbs y Howard, que se hallan en Madrid, traen, segun parece, como principal motivo de su viaje, el examinar las obras de desecacion que una compañía inglesa, en que tienen parte, lleva muy adelantada en las islas Baleares, para donde saldrán aquellos señores uno de estos dias.

De Madrid escriben á un periódico de provincias que los próximos presupuestos se presentarán á las Cortes con una economía en los gastos de mas de 70 millones de reales.

La Epoca dice que ha recibido telegramas en que se anuncia la llegada de don Juan Prim á Inglaterra.

En una carta de Biarritz que publica el Semaphore de Marsella y que reproduce el Courrier français de Paris, se lee el siguiente párrafo: «Debo decir que desgraciadamente el príncipe imperial ha vuelto á enfermarse á causa del accidente de San Juan de Luz. Mejado por el agua del mar desde los pies á la cabeza tuvo al principio un ligero acceso de fiebre y despues se han notado en él iguales síntomas á los de la enfermedad que padeció la primavera última.»

La Presse de Viena dice que se trata de establecer un acuerdo entre Francia, Austria, Inglaterra y Prusia, para oponer una barrera moral á Rusia á fin de impedirle resolver en su provecho único la cuestion de Oriente. Por este mismo acuerdo se tratará de resolver las cuestiones europeas pendientes. Háblase de un proyectado viaje del baron de Beust á Lóndres, para tratar de este plan.

Ayer mañana á las once y media tuvo lugar en la capilla del palacio del señor duque de Medinaceli el casamiento de su hija la señorita doña Angela Fernandez de Córdoba con el Excmo. señor duque de Escalona, hijo primogénito de los señores duques de Uceda.

Entre los concurrentes al acto se hallaban además de los duques de Medinaceli y de Uceda, los señores condes de Toreno, marqueses de Molins, señorita de Uceda, marqueses de Villaseca, duque de Tamames; conde de Pinohermoso, marqués de Campomayor, marqués de Bassécourt, marqués de la Véra, marquesa de Arniba, marquesa viuda de Ontiveros, señores de La Moneda, marquesa viuda de Valparaiso, Sr. D. Rafael Cabrera, D. Francisco de Paula Lobo, D. Rafael Levenfeld, Sr. de Casanueva, señores de Coello, señora de Carvajal, D. Geraldo de Sousa, señorita de Atienza, marqués de la Motilla, etc.

En el teatro de Novedades se cantó anoche la zarzuela El postillon de la Rioja, en la que tomó parte el primer tenor señor Sanz, que fué como siempre muy aplaudido. La señora Rivas cantó muy bien, y los demás artistas contribuyeron al buen éxito de la funcion. El público salió muy complacido.

El diputado socialista alemán señor Schweitzer, prepara una proposición de ley bastante extensa sobre la proteccion

del trabajo contra el capital que tiene intencion de someter al Parlamento del Norte. Este proyecto abraza los puntos siguientes: 1.º Evitar los abusos de los maestros en el pago de salarios de sus oficiales. 2.º Limitar las horas del trabajo cotidiano. 3.º Proteger especialmente á las mujeres y á los niños de los trabajadores. 4.º Instituir inspectores de fabricas como existen en Inglaterra para vigilar rigurosamente la ejecucion de estas leyes.

En el nuevo presupuesto de Baviera los impuestos directos han sido aumentados en un cincuenta por ciento. Los intereses de la deuda han aumentado en un año en mas de tres millones de florines. Los gastos del ejército serán en el año próximo unos seis millones de florines mas que en el anterior.

En la fuente del depósito de las aguas del Canal de Isabel II (sita en el Camp de Guardias), se han colocado dos elegantes cisnes, que arrojan un abundante caño de agua; son de hierro fundido, y están perfectamente cincelados. El modelo por el cual se han fundido ha sido ejecutado por el escultor Sr. Medina.

Por los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y Alicante, circularon desde el 1.º al 7 del mes actual 33378 viajeros, cuyo pasaje rindió un producto de 914064 rs.; los rendimientos de equipajes, perros y mercancías á grandé y pequeña velocidad unidos al de pasajeros dió un total producto de 2.0938 2 rs.

Anoche á última hora y con referencia á telegramas que se habían recibido en Madrid, se aseguraba que los tropas italianas habian pasado al otro lado y penetrado en los Estados del Papa.

Se encuentran en el puerto de Civitavecchia dos buques de guerra españoles para proteger en su caso á Su Santidad.

Estas dos noticias sobre la cuestion de Roma pertenecen á El Imparcial de hoy.

Hoy ha llegado á Madrid la célebre artista señora Rosina Penco, que deberá hacer su aparición ante el público madrileño con la ópera Lucia di Borgoa.

Por primera vez en esta temporada y para la salida del tenor Sr. Nicolini que ha permanecido algun tiempo alejado de nuestra escena, se cantó anoche en el teatro Real La Favorita, preciosa ópera, que como su título indica es una de las favoritas del público madrileño. Los tres principales intérpretes de la obra, señora Nantier-Didié y señores Nicolini y Bonnehée, estuvieron á la altura de su gran reputación y obtuvieron aplausos, La orquesta, como siempre, admirable y los coros bien. Tambien se presentó por primera vez en nuestro teatro Real

Y Dodichet subió la escalera diciéndose: —¡Diablo de muchacho! ¡Estar en casa de noche! Y si recibiera... Vamos: pero no es probable. Llegó al sexto piso, llamó á la puerta que le indicaron, y una voz le dijo: —Entrad, está la llave puesta. Dodichet entró y se encontró en un cuarto terriblemente abohardillado; un lecho sin coladura, una gran mesa en forma de escritorio, dos sillas y un espejo formaban su mobiliario, y no obstante parecia muy adornado, pero por todas partes se veían estantes imitando á las bibliotecas, solo que en vez de libros velanse sobre las tablas cajitas de carton, todas de igual tamaño de las que habia gran número sobre la mesa. Luciano estaba sentado á la mesa colocando en las cajas grandes alfileres negros, de los que tenia ante sí una cantidad fabulosa. El jóven comerciante tenía por bata una especie de abrigo de franela dolorosamente remendada y un pañuelo sin visera en la cabeza. Una exigua lámpara iluminaba bien mal el recinto, á pesar de lo cual Luciano reconoció en el acto á su amigo, y exclamó: —¡Hola, Dodichet! ¿A qué debo el placer de verte en mi casa? Te aseguro que no te esperaba. —Bien lo creo, pero á mi me gusta ir á donde no se me espera. ¿Es este tu alojamiento? —Sí, amigo mio. —¿Y no hay mas que esta pieza? ¿Es esto todo? —Absolutamente todo, y es muy bastante para un hombre solo. —¿Muy bastante? No eres exigente, ¿Y dónde me sienta? —¿Dónde quieras? —¿Dónde quiera? No veo ninguna silla. —Sí, sí, tengo dos. Espera, es que á la otra la ocultan mis vestidos... me sirve de cómoda... voy á desocuparla. Luciano puso sobre la cama los vestidos que estaban en la silla, y despues volvió á su ocupacion, diciendo á Dodichet: —Ahora, siéntate y dime lo que te ha traído; yo voy á continuar, porque estoy de prisa. —¡Oh! no te molestes... Es horriblemente exiguo esto... ¿Qué diablos haces? —Ya lo ves, colocar estos alfileres en las cajas; y hay que hacerlo con cuida-

do, porque en cada una hay que poner la misma cantidad. —¿Y cómo va ese comercio? —No mal del todo. Despues de sentarse Dodichet, exclamó: —Bien, ántes de contarte lo que me trae, préstame tu pipa. —¿Mi pipa? —Sí, tu pipa. —¿Si no la tengo. —¡Que no tienes pipa! Me admira y mucho, porque es mas barata que los cigarrillos. Pues bien, entonces dame un puro; pero que esté seco. —¡Si no tengo puros! —¡Diablos! parece que estás desprovisto. En ese caso alargame la petaca, haré uno garfallo. —¿Cuánto lo siento, mi querido Dodichet! pero no puedo complacerte; no tengo un átomo de tabaco. —¿Ni un átomo? ¿que tienes tabaco? ¡Desgraciado! Eso quiere decir que fumas pajillas, porque debes fumar alguna cosa. —¿Por qué? No fumo nada, no tengo tiempo para fumar, ni lo deseo, y francamente no veo la necesidad. —¡Que no fumas! ¡á tu edad! ¡Desgraciado! ¡Qué horriblemente debes aburrirte! —Pues te engañas; no me aburro porque estoy siempre trabajando. ¿Por qué fuman tantos hombres? Porque no hacen nada, no saben en qué emplear el tiempo que les parece larguísimo; por eso fuman, y se figuran que hacen algo, ¡que están ocupados! ¡Pobre ocupacion que no sirve mas que para alentar la pereza! —¿Sabes, Luciano, que me aburro con tus reflexiones sobre los fumadores? —Mi querido amigo, no tenias ninguna necesidad de decir que yo era desgraciado porque no fumaba. Te he respondido y hé ahí todo. Debo añadir que soy quien cree desgraciadísimo á esos que fuman sin cesar... que todo el dia están con la pipa ó el cigarro en la boca. En primer lugar porque huelen á demonios, en segundo porque se abrasan el pecho, y finalmente porque gastan mucho dinero. Esto parece insignificante porque es poco cada vez, pero la suma mas pequeña cuando se gasta á cada momento hace una porcion respetable al cabo de año. Para los obreros sobre todo, esta manía de fumar es fatal y empobrece á mas de una familia.

—¿Y crees que con tu moral corregirás á los fumadores? Te engañas horriblemente. —¡Oh! no tengo la pretension de corregir á nadie... doy mi opinion... las opiniones son libres. —¿No ves, Luciano, que cuando se toma la costumbre de fumar no se puede anunciar á ella? —Perdóname que te contradiga; pueden desecharse todas las costumbres; no hay mas que tener una voluntad firme. De otro modo, me harías creer que los hombres no son mas que máquinas, autómatas, que siempre tienen que hacer los mismos gestos, y entonces debería compadecerme mucho á la humanidad. Y nada te he dicho de los incendios, de todos los accidentes causados por la imprudencia de los fumadores. Mira, la señorita Julieta Mirotaine tiene una amiga que ha visto arder su vestido en el boulevard por un fósforo que habian arrojado al suelo sin cuidarse de ponerle el pie encima. —Yo lo hago eso siempre; pero doblamos la hoja... Decididamente, ¿no tienes ni una pizca de tabaco? —Te he dicho la verdad. ¿Qué diablos querias que hiciese de él? —¡Ya lo ois, gran Dios! ¡y no os admiráis! Bien, en saliendo de aquí, voy á ir á casa de unas niñas... ¡oyes! ¡de unas niñas!... Estoy seguro que tendrán tabaco. —Es bien fácil. Hay ahora muchas que fuman. —Sí, mi querido amigo... ¡Oh! ¡te encojes de hombros! ¡El sexo hermoso está por el tabaco! —Hay categorías... —A otro asunto; voy á ser breve. Querido amigo, acabo de hacerte un servicio eminente. —¿Tú? ¿Cómo así? —En este momento salgo de casa de Mirotaine, donde he comido. —¡Dios poderoso! ¡me haces temblar!... —¡Regójate, al contrario! Vi á la señora Toilette y la digo que tenia un conde riquísimo que quería casarse y no pedía dote. —Te habia rogado que no hicieras... —Sí; pero no te hice caso, é hice bien, porque todo ha salido á las mil maravillas. —¿A quién has presentado como novio? —A uno que no se me podía escusar,

que hace cuanto quiero... porque poseo cierto secreto... Já, já, ¡pobre Milforés-Seringat!... ¡pobre Milforés-Seringat!... ¡pobre Milforés-Seringat!... Hé aquí un palomo que la Providencia me ha enviado bien á tiempo. —Acaba; ¿qué es lo que ha sucedido en casa de Mirotaine? —Habíamos comido bien, salvo el vino comun que no abundaba por cierto... el champagne que se parecia á la limonada purgante de Rogé y la crema de vainilla que la habian endulzado con alcanfor. Mi buen conde no decía una palabra, se limitaba á comer, pero como habia yo prevenido que quería conocer y estudiar á la señorita antes de casarse, todo marchaba bien. Pero despues de comer y mientras se recogian por el salon los pepinillos y rábanos que ese taño de Mirotaine habia puesto en salve en sus bolsillos, he ahí á Dubotté que llega con su mujer... Deliciosa rubia, vive Cristo. ¿Quién habia de pensar que Dubotté conocia á mi falso conde? Así que le ve, le dice: ¡Buenos, dias Seringat! y vuestra esposa?... ¡Golpe teatral! El papa Mirotaine se enfurece, Jos... digo Putifar, queda confuso, los convidados se miran atómicos y mi supuesto novio toma la puerta, enviando al diablo á quien venia á pedirle noticias de su mujer; Yo, en medio de este desorden, sentia el no poder echarme á reir. Mirotaine me interpela, quiere enfadarse, grito mas que él, le digo que Milforés me ha engañado, que voy á pedirle cuentas de su conducta con las armas en la mano... salgo... y héme aquí. ¿Qué dices de todo esto? —Que has errado el golpe y que lo que has hecho me hará mas daño que provecho. —¡Al contrario! el viejo avaro, disgustado de novios que no conoce, no querrá admitir á otro y te dará su hija. —No espero que suceda así. —¡Eres un ingrato! Servid á las gentes; he ahí cómo os recompensarán... ¡No puede darme tabaco! —Dodichet, has querido serme útil y te doy las gracias; pero, te lo repito, no tengo confianza en las consecuencias de tu burla. —Si fumaras, no tendrías tanto miedo. ¡Adios, hombre sabio, hombre arreglado, trabajador infatigable! ¡Adios, en fin, hombre extraordinario... que no fuma!... ¡no eres de tu siglo! —Es posible; pero vendrá uno, estoy persuadido de ello, en que la humanidad

ANUNCIOS.

ARIADO.—HAY UNO PARA MARR... de la Ballesta, 11, porteria.—1

INTERESANTE A LOS TAJONEROS.

Se ha construido un gran local para una segunda tahona en la venta del Espiritu Santo, posesion del acreditado... de N. Nogués. Para mas pormenores dirigirse a casa de dicho señor, Puerta del Sol, núm. 6, principal derecha.—3

ANIVERSARIO.

Dia 16 de octubre.

Primer aniversario del fallecimiento del estimadísimo señor D. MANUEL DE LA FUENTE ANDRES en la villa de Aranda de Duero.

Las solemnidades religiosas por el eterno descanso de su alma se celebran en dicha villa.

La viuda, hijos, y hermanos del finado ruegan a sus amigos le encomienden a Dios.

LA SEÑORA

D. ANA MUÑOZ Y GUZMAN DE BLANQUEZ ha fallecido el día 7 de octubre de 1867.

D. Felipe Blauquez y Garcia, viudo, los hijos, hermanos y demás parientes, suplican a sus numerosos amigos que por un obsequio involuntario no hayan recibido aviso se sirvan asistir a la misa de novenario que en sufragio de su alma se ha de celebrar el jueves 17 del corriente a las once de su mañana en la parroquia de San Ildefonso de esta corte; en la que recibirán especial favor.

OCULISTA D. JOSE NADAL MAY.—Establecido en la Cuesta de Santo Domingo, núm. 8 cuarto principal, por derribo de dicha casa, se ha trasladado a la calle del Carmen, núm. 4, cuarto principal izquierda.—6

ZURCIDOS SIN CONCERSE, CORZOS, etc. por dona Carlota Belluga. Tambien en esta francos, bórden en oro etcétera. Jesús del Valle, 5, bajo izquierda.

NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA.—Español y Alina, 17, tienda.—F. brieda de corsés de todas clases. La primera en esta corte por su elegante forma y precios arreglados. Especialidad sin competencia en el corsé-laja y fajas para señoras de mucho viento.—0

A YEP, MAÑANA SE ESTRAYO POR... de memorias conteniendo papeles de importancia para su dueño. Si suplica a la persona que lo haya encontrado lo presente en la tienda Peninsular, cuarto número 41, calle de Alcalá, donde se le darán mas señas y se le gratificará.—0

PANCAS RUSTICAS Y URBANAS. Hay de venta a hipoteca varias haciendas y dehesas de diferentes provincias y casas en la corte. Dirigirse a la casa-comision de Fincas, calle de Ruescarral, 17, principal. Madrid. Horas: de una a cuatro, y por correo.—0

ARRIENDO DE PASTOS.—VARIOS quintos en las encomiendas de Múdela y Fresnada, y otros término de Villahermosa, provincia de Ciudad-Real. Un quinto en la Vega de la Puebla de D. Badajoz, provincia de Toledo.

SE ACQUIRIR EN MADRID A SU PROPIETARIO el Excmo. señor marqués de Múdela, Carrera de San Gerónimo, número 4, ó a sus administradores y guardas en aquellas fincas.—0

ALMONEDA DE LOS EFECTOS DE UNA casa. Hay algunos de lujo y muchos libros. Piamonte, 2, triplicado, bajo.—1

OR AUSENTARSE SU DUERO DE... de esta corte, se venden todos los muebles de la tienda calle del Galo, 4.—1

SE VENDE MUY BARATO, UNA BER... Alina, caballo, guarniciones, libreas y objetos para limpiar. En la calle de Jovellanos, núm. 3, cochera de la izquierda darán razon.—1

DIBLIOTECA.—SE VENDE UNA, COM... de mas de tres mil volúmenes, calle del Barco, 21, principal. Horas para la venta, desde las nueve de la mañana a las dos de la tarde.—3

ALMONEDA.—PRINCIPE, 12, SEGUN... de izquierda, hay un gran tocador dorado, colgaduras de seda, vajilla inglesa, muchos cuadros antiguos de mérito que se dan muy baratos. Horas de nueve a cinco.—1

UNA JOVEN DESEA HALLAR COLO... cacion para servir. Darán razon calle de la Verónica, núm. 3, tercero de la izquierda.—1

ALMONEDA DE MUEBLES Y ANA... Atocha, de 40 a 5. Actuan, 17, 3.º

ALMONEDA DE MUEBLES, PUERTA... A Corrada, 3, principal derecha.—1

SE COMPRAN FINCAS RUSTICAS EN... la huerta de Valencia. Informarán, Colón, 13.—1

SE CEPIEN HABITACIONES EN SITIO... céntrico para dos ó tres caballeros con asistencia ó sin ella. En la calle de Preciados, 72, estancia, darán razon.—1

SE CEPIEN HABITACIONES BIEN... amuebladas con asistencia ó sin ella. Darán razon calle de Sevilla, núm. 16, tienda de ultramarinos.—1

ALMONEDA DE UNA SILLERIA DE... ter lópelo, espejo y varios muebles, por tres dias, de doce a cuatro. Barquillo, núm. 18, cuarto segundo.—3

UNA SEÑORA BIEN EDUCADA, PE... a encontrar una familia ó un caballero solo, para ama de gobierno ó aya de señoritas; habla francés. Calle de las Pozas, 15, cuarto cuarto.—1

MAS SECRETOS.—SU CURACION... de quince dias, sin moricoria. Valverde, 19, principal de doce a seis.

SE VENDE AGUA DEL CANAL DE... Isabel II, Carrera de San Gerónimo, núm. 40, el portero dará razon.—1

UNA JOVEN MAESTRA EXAMINADA... de primera educacion se ofrece a dar lecciones de todos los ramos de su profesion. Informarán en la calle de Fuencarral, núm. 34, consteña.

SE HACE DE LOS... muebles y efectos de una casa. Calle del Barquillo, núm. 14, embajada, de una a cinco.—1

SE ADMITEN HUESPEDES A 6 REA... los con buena asistencia. Jacometrezo, 82, segundo derecha.—1

AMA DE CRIA.—DESEA COLOCAR... a su casa de los padres ó bien en su casa. Velarde, 6.—1

EN LA CALLE DE GARETAS, NU... número 41, porteria, se toman ropas usadas de señora y caballero a cambio de géneros de moda para los mismos.—1

ALMONEDA.—HAY MESA MINISTRO... de comedor y de mas muebles. Preciados, 59, segundo derecha.—1

UNA SEÑORA SOLA QUE VIVE EN... un panto céntrico sede sala, gabinete y alcoba. Darán razon, calle de Zaragoza, núm. 11, tienda de ultramarinos.—1

DOR CESACION DE COMERCIO.—SE... venden todos los enseres de una lonja de ultramarinos. Ave Maria, 28.—4

UNA SEÑORITA JOVEN DESEA PA... ar al extranjero ó America con alguna familia. Mandar las señas, Saucó, 4, doña Maria.—1

SE HACE ALMONEDA DE VARIOS... muebles en buen uso y algunos nuevos, calle de Espartaco, 6, segundo, por cuatro dias de diez a cinco de la tarde.—1

SE VENDE UNA VITORIA EN BUEN... uso, que sirve para tronco y limonera, con su lanza para la Dumont, pudiéndose guiar desde dentro, y un caballo toro de ocho años, cinco años, raza andaluza, que sirve para silla, con su correspondiente guarnicion. Mas pormenores y precio en la calle de las Pozas, núm. 16, cochera, informarán.—0

ACADEMIA DE INGLES... Lecciones a domicilio y clases de dicho idioma. San Bartolomé, 27, tercero derecha.—2

SE CORTAN VESTIDOS A 6 RS. Y SE... Chivilvan y prusan a 8; tambien se hacen abrigos y se cosen desde 16 rs. en adelante. Veneras, 7, segundo izquierdo.—1

DINERO... Se da sobre papeletas del Monte, y se compran las mismas. Negros, 20, esquina ó esquina a la del Carmen, de nuevo a siete.—3

LIBREROS DE PROVINCIA.—SE... vende una gran partida de libros de salubridad. Comision a cargo de Sisa. Fomento, 39, principal. Madrid.—2

ALMONEDA.—FRANCES, MATEMA... ticas, música. Jesús del Valle, 6, bajo, izquierda.—39

VERDADERA ALMONEDA DE LOS... objetos y muebles de un cuarto principal. Calle de la Cruz, 4, el zapatero dará razon.—1

PARQUETAS DE BRISTOL Y CHAROL... 18 rs. el 100. Fuencarral, 6, litergía de la Corte. Esquelas de funeral en el acto.—2

TOR DEL GAS CON ASTILLAS, 13 rs... Aquilal; carbon de encina, 22 rs. quintal; una arroba, 6 rs.; cisco, 12 rs. quintal. Clases superiores y exactitud en el peso. Carros de transporte, de 8 rs. porte en adelante. Farmacia, 1.—9

ENOLATURO DE ACÓNITO... Este medicamento es especial para fluidificar y depurar la sangre en todos los padecimientos sanguíneos, como congestiones, toses, bronquías, etc.—Farmacia de Arribas, Jacometrezo, 32, Madrid. Frasco, 14 rs.—23

SE COMPRAN HIPOTECACIONES DEL... Banco de Economias obligaciones de la Peninsular y papel del Estado, a los mas altos tipos. Informarán, Carmen, 7, principal izquierda, de nueve de la mañana a cinco de la tarde.

ACADEMIA DE FRANCES, CURSO DE... literatura, lecciones a domicilio por un sacerdote francés. Leones, núm. 10, tercer.—4

DONA POLONIA SANZ, PRIMERA... dentista de cámara y del principe Nuley-el-Abbas, es la única española que ejerce todo lo perteneciente a su profesion. Mayor, 22 y 24.

NORIAS DE HIERRO. SE CONSTRU... yen de sistema muy adelantado, y hay una funcionando en Santa Maria de la Cabeza, donde entorarán del precio.—4

UNA SEÑORA DE CUARENTA AÑOS... que tiene pension, desea colocarse de ama de gobierno ó para cuidado de algunos niños. San Marcos, 36, porteria darán razon.—1

CALLISTA... MR. LEON, cirujano pedicular de la real cámara y de S. A. serenisimo el principe de Monaco.—En dos minutos sin cortar! Estraccion de CALLOS, UÑEROS, UNAS DEFECTUOSAS, etc. Calle Mayor, número 13, cuarto segundo.—1

ALMONEDA DE MUEBLES DE LUJO... Calle de San Miguel, número 3, principal.

LOS VINOS DE VALDEPEÑAS, TIN... Los y blancos, del marqués de Benemejias, se venden única y exclusivamente en la calle de Hortaleza, núm. 18

EL MÉDICO—CIRUJANO, CATALAN... D. D. Joaquín Dalmau, sigue curando enfermedades crónicas tenidas por incurables, como la parálisis, epilepsia, herpes, escrófulas, el vándero, etc. Recibe de doce a cuatro, en la calle de la Greda, número 27, cuarto principal.

INTERESANTE A CASEROS Y ADM... inistradores.—Recinos de inquilinato, de contrato y mensuales. Turo, 13, bajo.—3

CODIGOS ESPAÑOLES; COLECCION... de tres tomos 189 rs. Turo, núm. 13, bajo.—7

OBRA DE TEXTO.—PARTIDA DOBLE... por Salvador y Azuar.—Novenia, edicion aplicada al comercio y a la contabilidad general del Estado y de fondos provinciales. Librería de Hernando, a 12 y 14 rs.—4

DENTICION DE LOS NIÑOS... Nada hay que iguale a nuestro jarabe como eficaz y seguro para facilitar la denticion de los niños y evitar los accidentes que ocasiona este período tan crítico. Frasco, 10 rs. Laboratorio de Sanchez Ocaña, calle del Principe, número 13.—3

MANTECADAS LEGITIMAS DE AS... Morga, a 4 rs. docena. Se reciben día a día en el gran depósito de dátil de Berberia, por mayor y menor. Pastelería del Universo, Oliva, 2, tienda.—8

Visita de la corte de María.—Nuestro Señora del Carmen en su iglesia ó San José.

DOMADA ANTIHEMORROIDAL.—Es el mejor resolutivo para curar las almoranas, segun pruebas que tenemos como justicantes.—Madrid, Hortaleza, 9 Valladolid, Dr. Romeo; Zaragoza, Encar caga.

LUENO Y BARATO.—BOTINAS, VA... Una y charol de dos suelas, 59 rs.; botina, becerro francés de dos suelas, 50 de becerro y de chagren con puntera, desde 40 a 44; de señora, fuertes, propias para la estacion, desde 34 rs. Mayor, 14.—3

DOÑA MARIA ANTONIA de Mugerza, viuda de D. Domingo I. de Vergara, ha fallecido el dia 10 de octubre de 1867. Su hijo D. Vicente Ramon de Vergara y Mugerza, nieto, nieto político, vizcondes y demás parientes y amigos ruegan a los suyos se sirvan encomendar a Dios a dicha señora y asistir a la misa de novenario que se ha de celebrar por el eterno descanso de su alma en la iglesia parroquial de Santa Maria, a las diez del 17 de dicho mes, en la que recibirán favor. No se reparten esquelas. El duelo es de pido en la iglesia.

D. MIGUEL ROVIRA Y SAINA, coronel teniente coronel retirado, falleció el 14 del actual, a las dos de su madrugada. Su viuda la Sra. D.ª Vicenta Acero, hermanos y demás parientes del finado suplican a sus amigos se sirvan encomendar a Dios y asistir a la misa que en sufragio de su alma se ha de celebrar el jueves 17 del corriente, a las diez y media de la mañana, en la parroquia de San Martin, en la que recibirán especial favor. No se reparten esquelas.

GRAN REBAJA. ALMACEN DE LAS FÁBRICAS DE SAN JUAN DE ALCARAZ CALLE DE ATOCHA, NUM. 65. Desde el día 15 del presente mes se hace en el referido almacén la rebaja de 1 por 100 sobre los precios de venta de los artículos que se despachan en el mismo. Higiénica, infalible y preservativa; la única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del Universo.—Exigir el método.—25 años de éxito.—Paris, en casa del inventor, BROU, boulevard Magenta, 102. Imprenta de D. Hilarión de Zuloaga.—Editor responsable, el mismo.

CINCO SEMANAS EN GLOBO (1) VIAJES DE DESCUBRIMIENTOS EN AFRICA POR TRES INGLESES, Obra escrita en francés por JULIO VERNE. (Continuación). —Pues bien,—dijo el doctor,—hágamse señas; coje el pabellón, Kennedy, y enseñámeste los colores de Inglaterra. Pero sin duda se le habia ocurrido la misma idea a los viajeros del segundo globo, porque la misma bandera, agitada de igual modo, repitió idénticamente el mismo saludo. —¿Qué significa esto?—pregantó el cazador. —Hacen las mismas señas!—esclamó José.—¿Se están burlando de nosotros! —Eso significa, amigo Dick,—respondió Ferguson riendo,—que eres tú mismo el que te haces las señas; que somos nosotros los que estamos en esa segunda barquilla; que ese globo no es otro que nuestro Victoria. —Dispensad, mi amo; pero lo que es esa, es demasiado gorda para que yo me la trague. —Pues no tendrás más remedio; para convencerte, sube sobre el borde y agita los brazos. José obedeció, y vio todos sus movimientos repetidos exacta é instantáneamente. —No es mas ni menos que un efecto de espejismo,—dijo el doctor,—un sencillo fenómeno de optica debido a la rarefaccion desigual de las capas de aire. —Es maravilloso!—repitia José, agitando los brazos como aspas de molino, a fin de convencerse. —Magnífico y curioso espectáculo!—repuso Kennedy.—¿Da gusto ver la imagen de nuestro buen Victoria? ¿Sabéis que tiene muy buen corte y un aire bastante majestuoso? —Pues, señor, por más que lo expli-

queis a vuestra manera,—replicó José,—a mí me parece esto una brujería. La imagen se fue borrando poco a poco, hasta desaparecer por completo; elevaronse las nubes a mayor altura abandonando al Victoria, que no trató de seguirles, y al cabo de una hora se perdieron en la inmensidad del espacio. El viento, apenas perceptible, se hizo todavia mas flojo. El doctor, casi desesperado, se aproximó al suelo. Abrumados por un calor abrasador, los aeronautas, a quienes distrajo por un momento de sus preocupaciones el fenómeno de espejismo, volvieron a absorberse en sus tristes ideas. A eso de las cuatro, José señaló un objeto en la inmensa llanura de arenas, y poco despues afirmó que eran dos palmeras que se elevaban a poca distancia. —¿Dos palmeras!—dijo Ferguson;—entonces nos hemos salvado, porque a su pié debe haber una fuente ó un pozo. Y cogió el anteojó para asegurarse de que José no padecía una ilusion. —Por fin tenemos agua!—repitió;—agua que obtendremos, porque, aunque caminamos lentamente, al fin concluiremos por llegar a ese oasis. —Pues bien, señor; puesto que es así,—dijo José,—¿no podríamos mientras beber un trago? El aire es sofocante. —Si, bebámeste. Ninguno se hizo de rogar. De las cuatro pintas y media que quedaban, una entera desapareció en un abrir y cerrar de ojos. —¿Ahí qué cosa tan buena es el agua cuando uno se abrasa de calor!—esclamó José.—¿Nunca cerveza de Perkins me pareció tan exquisita! —¿He ahí las ventajas de la privacion,—respondió el doctor. —¿Ventajas bien pobres!—dijo el cazador;—yo renunciaria de buena gana al placer que ahora experimento bebiendo agua, a condicion de no verme nunca privado de ella. El Victoria llegó a eso de las seis encima de las palmeras, y Ferguson no pudo menos de contemplarlas con espanto. Eran dos árboles raquíticos, desnudos, medio secos; dos espectros de palmera, cuyos calcinados penachos habia barrido hacia mucho tiempo el soplo del simón. A su pié se distinguian las carecomidas piedras de un pozo, piedras que los ardores del sol empezaban a desmenuzarse a confundir con la arena del desierto. En

ninguna parte se veia la más leve apariencia de humedad. Samuel sintió oprimírsele el corazon; y ya iba a participar sus temores a sus compañeros de viaje, cuando las exclamaciones de estos le hicieron volver la cabeza. Hacia el Oeste, y en cuanto podía abarcar la vista, se descubria una larga línea de blancas osamentas; fragmentos de esqueletos rodeaban la fuente. Una caravana, acosada por la sed, habia sin duda llegado hasta allí, marcando su paso con aquel largo osario. Los mas débiles habian caído en la arena; los mas robustos se habian arrastrado hasta el apetecido manantial para sufrir en sus desecadas márgenes una muerte horrible. Los viajeros se miraron aterrorizados. —¿No descendamos!—dijo Kennedy. —¡Alejémonos de ese repugnante espectáculo! ¡Ahí no podremos coger ni una gota de agua! —No, no, Dick; es preciso que sepamos a qué atenernos. Lo mismo nos dá pasar la noche en este sitio que en otro cualquiera. Registraremos hasta el fondo de ese pozo... ahí ha habido un manantial, y quien sabe si quedarán todavia restos. El Victoria descendió a tierra. José y Kennedy pusieron en la barquilla un peso de arena equivalente al suyo; corrieron al pozo y penetraron en su interior por una escalera completamente derruida. El manantial parecia agotado desde hacia muchos años, y por mas que profundizaron en una arena seca y desmenuzable, no les fué posible encontrar ni rastros de humedad. El doctor los vio subir a la superficie del desierto, pálidos, sudorosos, cubiertos de polvo, con el abatimiento y la desesperacion pintados en el semblante, y advinió la inutilidad de sus investigaciones, inutilidad que él habia previsto. A partir de aquel momento, comprendió que necesitaba recurrir a todo su valor y su energia para hacer frente a la situacion. José trata en la mano algunos enroscados pedazos de un odre, que arrojó con cólera en medio de los esqueletos que cubrian la arena. Los viajeros se pusieron a cenar, pero comian con repugnancia y los tres guardaban profundo silencio. —Y sin embargo, aún no habian sufrido verdaderamente los tormentos de la sed!

CAPITULO XXVI. Ciento trece grados.—Reflexiones del doctor.—Resacas desesperadas.—Apagás el mechero. —Ciento veintidos grados.—La contemplacion del Desierto.—Un paseo nocturno.—Soledad.—Desfallecimiento.—Proyectos de José.—Un dia de plazo. El espacio recorrido por el Victoria durante el dia precedente no pasaba de diez millas, y para mantenerse en el aire habia gastado ciento sesenta y dos pies cúbicos de gas. El sábado por la mañana el doctor dió la señal de ponerse en marcha. —El mechero no puede ya arder más que seis horas,—dijo.—Si dentro de seis horas no descubrimos un pozo ó un manantial, sólo Dios puede saber lo que será de nosotros. —¿Poco viento corre, mi amo!—dijo José.—Pero quizá se levante más tarde, —añadió viendo la mal disimulada tristeza de Ferguson. —¿Vana esperanza! La atmósfera continuó en calma, en una de esas temibles calmas que en los mares tropicales reaccionan inmóviles a los buques durante semanas enteras. El calor llegó a ser insostenible; el termómetro marcaba a la sombra 113 grados (1). José y Kennedy, tendidos en el fondo de la barquilla, buscaban en el sopor, ya que no en el sueño, el olvido de la situacion. El hombre que, como ellos, permanece en forzada ociosidad, cuando los dolores desgarran el alma, es mas digno de compasion que el que por medio de un trabajo material puede distraerse de sus amargos pensamientos. El marino, en una borrasca, lucha contra el furor de los elementos, combate contra el peligro y espera vencerle; pero allí no habia lucha posible; era preciso sufrir la situacion sin que pudieran hacer nada por mejorarla. Los viajeros empezaban a sentir los horribles tormentos de la sed; el aguardiente, justificando su nombre, así como el de leche de tigres que le dan los nativos de Africa, acrecentaba esa imperiosa necesidad en lugar de calmarla. Apenas quedaban dos pintas de agua, hecha caldo por el sofocante calor. Ferguson y sus compañeros dirigian a aquellas preciosas gotas avidas miradas, pero nadie se atrevia a llevarlas a los labios. ¡Dos pintas de agua en medio del desierto!

Absorto en sus tristes reflexiones, ¡había momentos en que el doctor se echaba en cara su imprudencia. ¿No habiera valido mas conservar el agua que habia descompuesto por mantenerse en la atmósfera? ¿Ciertó era que habia avanzado algunas millas; pero ¿qué habian conseguido con ello? Puesto que el agua le faltaba entonces, ¿qué hubiera podido importarle hallarse treinta ó cuarenta leguas mas atras bajo la misma latitud? El viento, si al fin se levantaba y venia del Este, ¿soportaria allí con la misma fuerza que en las regiones que acaban de abandonar? Aquellos dos galones de agua gastados inútilmente, habrian bastado para esperar en el desierto durante nueve dias; ¡y quién sabe los cambios que en ese período podrian originarse! ¿No hubiera sido preferible haber conservado aquellos dos galones de agua y haberse elevado arrojando lastre, aunque hubiera tenido que perder gas en el descenso? ¡Pero el gas de su globo era sangre, su vida! Tales eran las reflexiones que se entrecrocaban en la mente del doctor, mientras permanecía horas enteras con la cabeza apoyada sobre las manos. —¡Es preciso hacer un último esfuerzo!—dijo a eso de las diez;—¡es preciso jugar el todo por el todo, sacrificar nuestros últimos recursos, y tratar de descubrir una corriente atmosférica que nos lleve lejos de este sitio! Y mientras que sus compañeros dormitaban, sometió a una elevada temperatura el hidrógeno del aerostático; éste se dilató y subió en línea recta entre los perpendiculares rayos del sol. Pero en vano recorrió las capas atmosféricas desde ciento a cinco mil piés; su punto de partida continuaba fatalmente en la vertical; una calma absoluta reinaba hasta los últimos límites del aire respirable. El agua de alimentacion se agotó al fin, el mechero se apagó por falta de gas, la pila de Buntzen dejó de funcionar, y el Victoria, contractándose poco a poco, descendió suavemente sobre la arena, en el mismo sitio en que habia descendido la barquilla la noche anterior. Eran las doce: la estima que entonces hizo el doctor dió por resultado 19° 35' de longitud, y 6° 51' de latitud; los aeronautas se hallaban a quinientas millas del lago Téhah, próximamente, y a cuatrocientas de las costas occidentales de Africa.

(1) Esta interesante obra se vende traducida por Federico de la Vega y magníficamente ilustrada en la librería de A. Durán, Carrera de San Gerónimo núm. 2, al precio de 15 reales en Madrid 15 y en provincias.